



# ACTO DE TOMA DE POSESIÓN DEL EQUIPO DE DIRECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS

Prof. Dr. D. Federico de Montalvo Jääskeläinen  
Vicerrector saliente de Relaciones Institucionales  
y Secretario General

25 de noviembre a las 12:00 horas

**2024**



# ACTO DE TOMA DE POSESIÓN DEL EQUIPO DE DIRECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS

---

Prof. Dr. D. Federico de Montalvo Jääskeläinen  
Vicerrector saliente de Relaciones Institucionales  
y Secretario General





*Rector Magnífico,  
Dignísimas Autoridades,  
Profesores e Investigadores,  
Personal de Administración y Servicios,  
Señoras y Señores.*

El esquema que voy a utilizar para estas breves palabras de despedida del cargo no es muy original. Se estructura en torno al ser y al tiempo. Quizás suene excesivamente *heideggeriano* e incluso presuntuoso, como bien lo era *Herr Martin*, pero es verdad que entiendo que estoy aquí, como saliente, no para hablar de lo hecho, del estar, sino para hablar del pasado, del presente y del futuro del que se despide. Empezaré por el futuro.

Dice otro gran filósofo, en este caso, del Derecho y gran amigo y compañero, condiciones éstas que cobran especial valor cuando uno ocupa un cargo de responsabilidad y, por tanto, queda más sujeto al implacable escrutinio de los otros, el profesor Bellver Capella que le sorprende cómo puedo conjugar, recurriendo a la famosa obra de Max Weber, la condición de político y de científico. Y si bien las palabras de Vicente son más fruto de nuestra amistad que de la objetividad, es cierto que mi vida ha transcurrido entre la acción y la investigación, lo que en lenguaje jurídico denominaríamos, siguiendo ahora a Oliver Wendel Holmes, el Derecho en acción y el Derecho en los libros. Me inicié profesionalmente como abogado, dejando siempre un espacio libre para la docencia. Posteriormente, opté por dejar la acción y centrarme en la ciencia, aunque el destino, o mejor dicho, el Máster de Acceso a la Abogacía y después el CID, no me dejaron. Y ahora parece que, por fin, mi propósito de hace quince años se ve cumplido. Un camino el mío que, en todo caso, tiene su lógica y que se acompaña de lo que nos ofrece el pasar de los años, antes energía y juventud para la acción y ahora experiencia y tranquilidad para el pensamiento. Recurriendo a las recientes palabras del Papa Francisco en su última encíclica, *Dilexit Nos*, una nueva etapa con el

espacio y tiempo para hacer los procesos que la interioridad requiere -como puede verse el Santo Padre también recurre a Heidegger-

Me centro ahora en el pasado:

Decía Séneca en una de sus cartas que “Te ruego, querido Lucilio, hagamos de manera que nuestra vida sea como las cosas preciosas, que tienen más peso que extensión; midámosla por las acciones y no por el tiempo”. Y mi principal esperanza en relación con los tres años y unos meses en el cargo es que, siguiendo las palabras que nos ofreció el rector Allende en el acto de bendición del reinaugurado edificio de Rey Francisco, en cita del antropólogo Marc Augé, mi despacho haya sido para todos los que habéis acudido con alguna inquietud o problema un lugar y no un no lugar. Un lugar en el sentido de que el otro no desaparece. Un lugar en el que el otro importa. Como expresa Marc Augé, un lugar de individualidad compartida y mediación humana. Si ello he conseguido, que mi despacho, mi vicerrectorado, fuera un lugar, puedo dar por bien culminado este periodo.

Y acabo ya con el presente, porque lo que nos junta aquí a los salientes, entiendo, es agradecer el acompañamiento y apoyo de muchas personas que nos han rodeado estos años.

Quiero primero agradecer al rector Sanz, Quique, por la confianza depositada en mí, al proponerme a finales de agosto de 2021 asumir el vicerrectorado y la secretaría general, y también al rector Allende, Toño, por la confianza estos meses y por hacer este periodo fácil.

Gracias a mis compañeros de consejo de dirección. Me llevo, más que un recuerdo de compañeros, a unos verdaderos amigos. Gracias, Paloma, Belén, Chema, Mariano y Enrique. Gracias, compañeros; gracias, amigos.

Gracias a Carmen, Uriarte, Patricia, Carmen, Quiñones y a Amparo. Habéis hecho que cada día la mañana se llenara de ilusión con solo

entrar en el rectorado. Vuestra sonrisa lo ilumina todo. Echaré de menos los habituales *post-it* de Amparo, recién llegado por la mañana a rectorado, con el mensaje “Carmen Q quiere verte”.

Gracias a los miembros de la Junta de Gobierno, especialmente, a los decanos, decanas y directores. Gracias por escucharme y por entenderme. También a los delegados de los alumnos en la Junta por su ayuda. A todos ellos agradecimiento, además, por no haber corregido ni enmendado nunca las más de treinta actas redactadas. Esta labor no la echaré tanto de menos. Gracias, Cristina, por tu ayuda en la organización de la Junta.

También agradecer a los servicios con los que he trabajado, por su acompañamiento y apoyo estos años. Gracias a Hortensia y su equipo de asesoría jurídica. Gracias a Sara y su equipo, Isabel, Eva, Mercedes y demás personas de gestión académica y títulos. Gracias, Juan Pedro y Victoria y vuestro equipo de calidad. Y gracias a Lucía, y a Maricarmen, José y su equipo de comunicación y protocolo. No sólo habéis conseguido que todo fuera más fácil, sino que haya sido un tiempo precioso, inolvidable. Es maravilloso comprobar que esta universidad no solo cuenta con un buen claustro, sino también con un extraordinario PAS.

Y acabo como concluí hace tres años, con las mismas palabras de mi discurso de toma de posesión, lo que muestra que quienes estaban a mi lado en ese momento, siguen estándolo, y eso es lo más importante para mí:

Agradecer a la profesora Álvarez Vélez, madre y hermana académica, gran amiga ante todo, por su amistad y lealtad. Y finalmente a mi mujer Rocío. Sin ella no solo esta aventura, ahora finalizada, añadido, no hubiera sido posible, sino tampoco lo serían muchísimas otras cosas más. Con ella compartiré la nueva etapa que, por fin, inicio y toda la vida juntos.

Y gracias a ICAI porque, al haber estudiado Rocío ahí y compartir amigos comunes, la conocí. Sin Comillas se ve que mi vida no hubiese sido tan plena, profesional y, sobre todo, personalmente.

Muchas gracias, *buona fortuna a tutti y arrivederci*.





**25 de noviembre de 2024** | Universidad Pontificia Comillas